

ETAPAS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

La investigación es mucho más: es un proceso creativo que va creciendo conforme avanza y cuyas fases están estrechamente interrelacionadas. Con el propósito de acercar este proceso a quienes desean llevar a cabo un estudio de investigación, podríamos decir que este tiene tres fases claramente delimitadas:

1. Fase conceptual.
2. Fase metodológica.
3. Fase empírica.

La fase conceptual de la investigación es aquella desde la concepción del problema a investigar, hasta la concreción de los objetivos del estudio que pretendemos llevar a cabo. Esta es una fase de fundamentación del problema, en donde el investigador descubre la pertinencia y la viabilidad de su investigación o, por el contrario, encuentra el resultado de su pregunta en el análisis de lo que otros han investigado.

1. Formulación de la pregunta de investigación: en este apartado, el investigador debe dar forma a la idea que representa a su problema.

2. Revisión bibliográfica de lo investigado por otros autores sobre el tema de investigación, como ayuda para justificar y concretar el problema de investigación.

3. Descripción del marco de referencia del estudio: desde qué perspectiva teórica se aborda la investigación.

4. Relación de los objetivos e hipótesis de la investigación: enunciar la finalidad del estudio y el comportamiento esperado del objeto de investigación.

La fase metodológica es una fase de diseño, en donde la idea toma forma. En esta fase se dibuja el "traje" que se ha confeccionado para el estudio, a partir de la idea original. Sin una conceptualización adecuada del problema de investigación en la fase anterior, resulta muy difícil poder concretar las partes que forman parte del diseño:

1. Elección del diseño de investigación: ¿Qué diseño se adapta mejor al objeto del estudio? ¿Queremos describir la realidad o queremos ponerla a prueba? ¿Qué metodología nos permitirá encontrar unos resultados más ricos y que se ajusten más a nuestro tema de investigación?

2. Definición de los sujetos del estudio: ¿cuál es nuestra población de estudio? ¿Cómo debemos muestrearla? ¿Quiénes deben resultar excluidos de la investigación?

3. Descripción de las variables de la investigación: acercamiento conceptual y operativo a nuestro objeto de investigación. ¿Qué entiendo por cada una de las partes del objeto de mi estudio? ¿Cómo voy a medirlas?

4. Elección de las herramientas de recogida y análisis de los datos: ¿desde qué perspectiva estoy abordando mi investigación? ¿Qué herramientas son las más adecuadas para recoger los datos de la investigación? Este es el momento en el cual decidimos si resulta más conveniente pasar una encuesta o "hacer un grupo de discusión", si debemos construir una escala o realizar entrevistas en profundidad. Y debemos explicar, además, cómo vamos a analizar los datos que recojamos en nuestro estudio.

Las dos fases anteriores nos permiten ofrecer un proyecto de investigación, justo en el momento antes de su realización.

La última fase, la fase empírica, es sin duda la que nos resulta más atractiva, porque, por fin, podemos materializar nuestra idea. Como el diseñador de moda plasma su idea en un figurín y construye unos patrones para confeccionar su traje, nosotros nos metemos en el campo de investigación, intentando estrujar la realidad con las herramientas que hemos decidido usar para encontrar un resultado al problema de investigación.

1. Recogida de datos: en esta etapa recogeremos los datos de forma sistemática utilizando las herramientas que hemos diseñado previamente.

2. Análisis de los datos: los datos se analizan en función de la finalidad del estudio, según se pretenda explorar o describir fenómenos, o verificar relaciones entre variables.

3. Interpretación de los resultados: un análisis meramente descriptivo de los datos obtenidos puede resultar poco atractivo, tanto para el investigador, como para los interesados en conocer los resultados de un determinado estudio. Poner en relación los datos obtenidos con el contexto en el cual tienen lugar y analizarlo a la luz de trabajos anteriores enriquece, sin duda, el estudio llevado a cabo.

4. Difusión de los resultados: una investigación que no llega al resto de la comunidad de personas y profesionales implicados en el objeto de esta tiene escasa utilidad, aparte de la satisfacción personal de haberla llevado a cabo. Si pensamos que la investigación mejora la práctica clínica, comunicar los resultados de la investigación resulta un deber ineludible para cualquier investigador.

Referencias:

- Fortín, M. (1999). *El proceso de investigación: de la concepción a la realización*. Madrid: McGraw-Hill.
- Hulley S. (1993). *Diseño de la Investigación Clínica. Un enfoque epidemiológico*. Barcelona: Doyma.
- Icart, M. (2000). *Elaboración de un proyecto de investigación y una tesina*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Polit, D. (2000). *Investigación científica en ciencias de la salud*. 6ª ed. Madrid: McGraw-Hill; 2000.

Visita el siguiente enlace para más información:

<http://prezi.com/wccv2mopqkj/proceso-de-investigacion-social/>